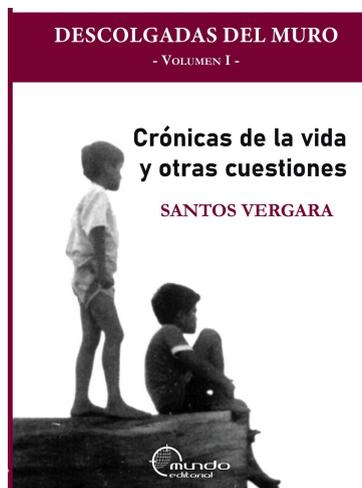


// Reseñas //



Descolgadas del muro. Volumen 1.
Crónicas de la vida y otras cuestiones
Santos Vergara
Mundo Editorial
2021

Betina Sandra Campuzano¹

Recepción: 7 de mayo de 2021 // Aprobación: 25 de junio de 2021

Descolgadas del muro. Volumen 1. Crónicas de la vida y otras cuestiones (2021), de Santos Vergara (San Ramón de la Nueva Orán- Salta, 1955), es una publicación que no pasará desapercibida entre los lectores del Noroeste y de la Argentina, quizás, porque esboza un mapeo de la región cultural del trópico. Tal vez, porque evidencia la emergencia de un sujeto que transita esta región desplazándose continuamente hacia otros centros. En la alternancia entre ambas claves, la propuesta conmueve al destinatario que se acerca a un relato íntimo y público, a la vez.

El libro se divide en dos partes que, como una baraja de naipes, se tallan y se separan para que el lector elija cómo jugarlas; gesto que recuerda el proyecto cortazariano. Por una parte, se presentan las “crónicas de la vida”, una serie de relatos autobiográficos que hilan la memoria del autor por los momentos más significativos de su transcurrir, sus catástrofes personales y sus resiliencias. Mediante una voz atravesada por marcas de oralidad, el relato transita un camino signado por la ternura y el sufrimiento de un niño que sobrevive y recorre el trópico hasta convertirse en adulto. Por otra parte, bajo la denominación “y otras

¹ Profesora en Letras por la Universidad Nacional de Salta. E-mail: betinacampuzano@gmail.com

cuestiones”, se exhiben los viajes y las aventuras que despiertan los diferentes episodios culturales que marcan la vida personal y colectiva del trópico y del Noroeste argentino. Vergara traza un mapa de la región literaria y cultural del trópico que se comunica con otras regiones del país y países limítrofes. Ambos registros se alternan en noventa relatos que también incorporan historietas y fotografías como otro modo de registrar, desde la imagen, la fugitiva contemporaneidad.

Esta publicación forma parte de un proyecto macro que prevé la entrega de cuatro volúmenes de crónicas; de los cuales se editó, de forma reciente, *Pasaron cosas. Crónicas de la ciudad tropical* (2020), centrado en episodios sociales y culturales de Orán, en el norte salteño. Vergara anuncia en el prólogo: “las páginas de este libro recogen una serie de crónicas escritas y publicadas oportunamente a través de mi perfil de Facebook. Son textos más o menos breves producidos de manera espontánea [...] sin ninguna pretensión literaria ni historiográfica” (2020: 07). *Descolgadas del muro...* continúa esta propuesta, pues invita a sus lectores a realizar el camino inverso al habitual, acentuado en la pandemia y la comunicación remota. Esto es: el relato posteado en el muro de Facebook, en las pantallas, se traslada al soporte del libro. El gesto táctil, que se desliza hacia abajo, se traspone a la mano que da vuelta la página en la textura del papel.

Para este traslado, traducido en la imagen de “descolgar del muro”, Vergara recurre a la versatilidad de la crónica que permite realizar el pasaje de la escritura urgente y espontánea en la red social a la letra revisada e indeleble en el objeto libro. Al mismo tiempo, le posibilita conjugar el relato del presente con la narración de la memoria autobiográfica que desanda caminos de infancia, escuela, literatura y familia. Por su carácter anfíbio, la crónica admite reunir la memoria personal, el tono íntimo y autobiográfico, el diario de viaje, el registro fotográfico, la historieta, la nota y la reseña cultural; es decir, encabalga literatura, etnografía y periodismo. Esta opción resulta altamente productiva para conformar un archivo de las subjetividades itinerantes, la región cultural del Noroeste argentino y, específicamente, la del trópico.

A través del relato de eventos ocurridos entre 2014 y 2016, Vergara sistematiza la memoria cultural regional realizando un gesto religador que puede remitirse, en el plano macro-regional, a las acciones de significativos estudiosos de la cultura literaria latinoamericana, como Ángel Rama o Susana Zanetti. Me explico: en este registro, no se hallan lugares estancos, una actitud chauvinista ni una aversión a lo propio, viejas posiciones que recorren los debates sobre la región. Al contrario, se encuentra un agente religador que vincula a los autores y artistas del trópico con otros centros regionales, nacionales y

extranjeros. La frontera se convierte en traslación, espacio de negociación y diálogo cultural, sin ánimos de ocultar o disimular dificultades u obstáculos. Por ejemplo, ello sucede cuando el cronista narra la visita de Ray Bradbury a la Feria Internacional del Libro en Buenos Aires, quien ofrece una conferencia en inglés que, aparentemente, tiene varios segmentos de humor. El cronista que desconoce el idioma, según infiere el lector, solo atina a reír cuando lo hace el resto del público. Tampoco se genera incomodidad cuando el narrador admite que desconoce al grupo de fusión musical Tonolec o cuando cuenta el recorrido que realiza, junto a su esposa, en Buenos Aires como turistas provincianos. Lejos de fatigas o dramatismos, el tono es el de la aventura y el humor. Tampoco hay recelo en contar el miedo que le produjeron los caminos en pendiente que, con otros escritores decididos a homenajear a un amigo, el autor debió transitar durante su paso por el Cañón del Pilcomayo. Junto al temor por los accidentes automovilísticos, recupera una subjetividad herida que recuerda la historia de la Guerra del Chaco. El trópico se convierte en un viajero que se traslada a otras regiones, para alejarse del aislamiento de los “aldeanos vanidosos”, al decir de José Martí, y vincularse así con otros espacios. Se trata de las redes de religación (Zanetti, 1994) que dan cuenta del modo aglutinante y pleno en que construye el sistema literario continental.

Ferias del libro, Expo-libros, concursos literarios, congresos, encuentro de escritores, conferencias, estrenos de cine, celebraciones andinas ancestrales, duendes amigos, festividad del Milagro, obras de teatro, reediciones de libros son algunos de los eventos que generan los viajes físicos y verbales. Muchos de estos relatos son crónicas de viaje que dan cuenta de los desplazamientos entre Orán, Tilcara, La Quiaca, Yavi, San Salvador de Jujuy, Salta Capital, Tucumán, Buenos Aires y Tarija. Por eso, los lectores pueden encontrarse con nombres de artistas, escritores, músicos, académicos y gestores culturales que trazan estas rutas. También hay referencias a ámbitos locales que se cargan de relevancias y afectividades que trascienden los tiempos: bares o restaurantes del macrocentro salteño, espacios culturales, barrios urbanos, fincas, el río Bermejo y las misiones ancladas en el monte.

También se advierte el alcance de producciones que moldean las identificaciones regionales, cuyas funciones e impactos son aplaudidos de pie y a sala llena. Por ejemplo, esto sucede con la proyección, en las salas de Orán, del filme *Tacos en el barro*, de Rolando Pardo que habla sobre el travestismo, la prostitución y las comunidades originarias; o con la lectura que el cronista realiza de *Eisejuaz* de Sara Gallardo, novela que vuelve sobre el mundo indígena en Salta. Se construye así el archivo de la región literaria y cultural, como advierte Carlos Müller en “Prólogo I”: “nunca ha quedado claro si fue el trópico el que cimentó a Santos Vergara como escritor o si Santos Vergara es quien ha creado el trópico literario con la

obstinación propia de quienes sostienen una idea por convicción y no la abandonan hasta concretarla.” (Vergara, 2021: 9). Lejos de los juicios peyorativos, lo regional debe entenderse como “la localización de un centro que se considera en relación con los otros, atentos a la postulación de la existencia de polisistemas heterogéneos que se generan alrededor de diversos centros en simultaneidad.” (Palermo y Altuna, 1996: 68). Entiendo que las crónicas que propone Vergara coadyuvan a la configuración de un centro, el trópico, que se vincula con otros —regionales, nacionales o continentales— que actúan simultáneamente. Sin duda, esta obra contribuye a la construcción de las subjetividades localizadas y de la región literaria y cultural, entendiéndolas como procesos sociocultural, histórico y estético. Además, significa un avance: si la micro-región del Noroeste argentino ha sido vinculada históricamente con dos tradiciones, la andina y la rioplatense, la propuesta de Vergara añade la región del trópico como otro de los sistemas que coexisten en el polisistema norteño, complejizando la pertenencia cultural al incorporar la tradición ava guaraní.

Además, esta región es recorrida por un componente afectivo que también moldea las subjetividades, y que se releva en cómo se intercalan experiencias personales y colectivas. Las memorias están cuidadosamente subtituladas y numeradas para guiar al lector. Se inician con el relato desgarrador del niño huérfano que, ante el rigor de su padre de crianza y el duelo de una joven madre, decide fugarse y emprende un trayecto atiborrado tanto de desamparos y privaciones, como de aventuras y ocurrencias. Se trata de la conmoción que despierta la voz huérfana de una infancia desamparada, que caminó selvas y comunidades originarias, viajó en camionetas, recorrió el país y transitó lecturas, hasta volverse la voz adulta que rememora y es abrazada por ese hijo en navidad cuando le dice: “Ya está, papá, deja esos recuerdos; ahora nos tienes a nosotros. Brindemos por eso” (Vergara, 2021: 328). Dos tradiciones literarias se entretienen aquí: por un lado, la picaresca que recuerda *Las aventuras de Huckleberry Finn* de Mark Twain y *El Quijote de la Mancha* de Miguel de Cervantes; por otro, la narración de forasteros en *Los ríos profundos* de José María Arguedas y *El mundo es ancho y ajeno* de Ciro Alegría. Me detengo en esto último: en la narrativa indigenista, el forastero es quien anda errante, huérfano y solo, ajeno a toda comunidad. Toda esa emoción que mezcla desencanto, ternura y resiliencia impregna el recorrido del narrador del trópico.

El trabajo infantil en la finca; la bolsa de arpillera que recuerda su condición de migrante linyera; la errancia por la selva; la convivencia con las comunidades ava-guaraní que le enseñan la solidaridad y donde descubre su vocación de narrador; el amigo peón que significa su primera experiencia de amparo; su viaje a Salta y los oficios urbanos; su mención escueta y dolorosa a la explotación y retención de documentos en una finca; su camino

descalzo por el monte; la escuela truncada en la niñez y la decisión adulta por terminar la carrera; el inicio de su camino literario y su identidad en la gestión y la academia; el enamorarse de su esposa y su matrimonio, sus hijos y sus nietos; la docencia, el dibujante, el escritor y la jubilación. De forastero a lector y escribiente. Son todas estas “imágenes en blanco y negro. Nada extraordinario, nada del otro mundo, nada que no hayan experimentado en carne propia otros habitantes de mi tierra” (Vergara, 2021: 17), dice el autor en el prólogo-manifiesto con el que se inicia el libro.

Quizás, ese carácter nada extraordinario, propio de la crónica, sea el que conmueve al lector porque produce en él un proceso de identificación. Así sucede con el relato de la enfermedad y muerte de su madre: el lector puede sentirse en cierta forma ese niño que toma en sus manitos agua y hace la señal de la cruz, junto a sus hermanos, en el lecho convaleciente de su madre; madre que es evocada en sus bailes, cantos y bordados; madre con la que la voz adulta se reconcilia para estar en paz. Quizás, sean tanto esa identificación, como un pájaro herido que canta la pérdida, como la vida que elabora duelos y libera memorias, las que convocan esta lectura. Quizás así, como propone Santos Vergara, religador del trópico, el lector se va “quedando más liviano[s] de tanta memoria” (2021: 17).

Bibliografía

- Palermo, Zulma & Altuna, Elena. (1996). *Una literatura y su historia. Fascículo 2*. Salta: Consejo de Investigación de la Universidad Nacional de Salta.
- Vergara, Santos. (2020). *Pasaron cosas. Crónicas de la ciudad tropical*. Orán: Ediciones del Trópico.
- Vergara, Santos. (2021). *Descolgadas del muro. Volumen I. Crónicas de la vida y otras cuestiones*. Salta: Mundo Editorial.
- Zanetti, Susana. (1994). “Modernidad y religación: una perspectiva continental (1880 – 1916)”. En Ana Pizarro (comp.), *América Latina: Palavra, Literatura e Cultura*. (pp 489 – 534). Sao Paulo: Memorial da América Latina, Unicamp.